

Programa de Investigación sobre el
Movimiento de la Sociedad Argentina

Documento de Trabajo Nº 25

Formación de una fracción de la clase obrera.
Las huelgas de 1917 en los frigoríficos de Zárate

Roberto J. Tarditi

El presente Documento de Trabajo presenta resultados parciales de una investigación en curso acerca de las características que toma y las formas que asume la constitución de una fracción de la clase obrera argentina: la de los obreros de los frigoríficos. Atendemos a este proceso observando los enfrentamientos sociales; este proceso implica momentos de composición, descomposición y recomposición.

Conocer la historia de los obreros de los frigoríficos no sólo permite avanzar en la comprensión de la evolución de una de las principales ramas productivas de Argentina; sino también, profundizar el conocimiento respecto a las alianzas sociales y políticas en las que participa la clase obrera, como es el caso del peronismo, en donde los obreros de los frigoríficos tienen una participación relevante.

En este trabajo, en particular, nos concentramos en el movimiento huelguístico ocurrido en los frigoríficos desde mediados de mayo hasta mediados de julio de 1917, que describimos y comenzamos a analizar.

Nos preguntamos, en primer lugar, qué es este hecho, y qué es lo que se ha constituido en él; para luego relacionarlo con un campo de problemas mayor, referido a qué particularidades asume el proceso de génesis y formación de esta fracción (grados de organización).

La formación de una fracción de un todo más complejo como es una clase supone no sólo su propio proceso formativo sino la definición de la relación con el conjunto de la clase obrera y con las otras clases.

El hecho que estamos estudiando está constituido por un movimiento huelguístico que se focaliza, en Argentina, en la zona norte de la provincia de Buenos Aires, y ha sido conocido como las “huelgas de Zárate de 1917”. Sin embargo, como veremos luego, el mismo se inicia con las huelgas de Montevideo, se continúa en las huelgas de Zárate y se cierra transitoriamente con la huelga de Las Palmas.

Estas huelgas prácticamente no aparecen mencionadas en las historias clásicas del movimiento obrero (Oddone, Marota, Abad de Santillán, Iscaro), ya sea por desconocimiento, o porque la atención está puesta en las organizaciones sindicales que perduraron¹. En donde encontramos referencias sobre las “huelgas de Zárate”, es en los trabajos sobre los obreros de la carne de José Peter, aunque la descripción es muy escueta y con algunos errores sobre los hechos.

En las últimas dos décadas han aparecido algunas publicaciones en las que se hace referencia a las huelgas de Zárate, aunque en estos trabajos la preocupación está puesta fundamentalmente en la evaluación de la “política laboral” del primer gobierno de la Unión Cívica Radical (UCR). Encontramos que,

1. Oddone, Jacinto: *Gremialismo proletario argentino*; Ed. Libera, Buenos Aires, 1975; Marotta, Sebastián: *El movimiento sindical argentino*, Ed. Lacio, 4 vols., Buenos Aires, 1961; Santillán, Diego Abad de: *La FORA*; Buenos Aires, 1933; Iscaro, Rubens: *Origen y desarrollo del movimiento sindical argentino*, Ed. Anteo, Buenos Aires, 1958; *Historia del movimiento sindical*, 2 vols., Ed. Fundamentos, Buenos Aires, 1973.

por un lado, se resalta la continuidad política de Hipólito Yrigoyen con los conservadores, y se hace referencia a las huelgas en los frigoríficos, señalando cómo desde el gobierno de la UCR “se rompieron las huelgas”. Por otro lado, se enfatiza que en Zárate Yrigoyen sólo actuó para “eliminar a los anarquistas y no para romper la huelga” (Rock) y que demostró “equidad” con los obreros (Lobato)².

Consideramos, entonces, como relevante la descripción y análisis de este hecho poco conocido en la historia del movimiento obrero argentino. Su importancia no reside en el “triumfo” del movimiento huelguístico, sino por el contrario, en el hecho de que, a pesar de la magnitud que adquirió el enfrentamiento (y de los logros transitorios), esta fracción no consiguió convertirlo en un “triumfo”, lo que se constituye en indicador de la dificultad de esta fracción obrera para organizarse como tal.

El primer ciclo de huelgas en los frigoríficos en 1917

La huelga en El Cerro de Montevideo

Comenzamos nuestro relato a partir de una breve reseña sobre la ola de huelgas que paralizó a los tres principales frigoríficos uruguayos, ya que la misma incidió en los hechos posteriores de Argentina.

A mediados de mayo de 1917, se inició una huelga en El Cerro de Montevideo, cuando los albañiles que trabajaban en las obras del Frigorífico Artigas y La Frigorífica Uruguaya suspendieron sus tareas. A los albañiles se les sumaron rápidamente el resto de los obreros de ambos frigoríficos y también los obreros del Frigorífico Montevideo. La huelga involucró a seis mil trabajadores de los frigoríficos y luego se extendió a otras industrias de El Cerro.

El reclamo de los obreros era por la extensa jornada laboral, la reducción de los salarios y el reconocimiento de la “Sociedad de Oficios Varios”.

La prensa obrera argentina informó periódicamente sobre el devenir de estos acontecimientos, y una vez conocida la decisión de la patronal uruguaya de reclutar crumiros en Argentina y embarcarlos a Uruguay, los obreros locales más activos se movilizaron para evitar la maniobra.

Realizaron acciones de agitación entre los obreros de la carne, para advertirlos sobre el ardid de la patronal uruguaya, y también realizaron boicots con este mismo objetivo: evitar el reclutamiento de “carneros” para Montevideo.

² Smith, Peter: *Carne y política en Argentina*; Ed. Hyspamérica, Buenos Aires, 1986.

-- : *Los radicales argentinos y la defensa de los intereses ganaderos*; Desarrollo Económico, año 1967, Buenos Aires. Rock, David; *El radicalismo argentino 1890-1930*; Amorrortu Editores, Bs. As., 1985.; Lobato, Mirta: *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso 1907-70*, Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1998.

Los diarios *La Protesta* y *La Vanguardia* de Argentina llamaron a solidarizarse con los obreros uruguayos y a desbaratar la maniobra patronal, al tiempo que informaban que la huelga se mantenía firme y se reportaban varios choques entre los obreros y las fuerzas policiales, con tiroteos y detenciones³.

Las organizaciones obreras uruguayas, no sólo mandaban telegramas invitando a sus pares de Argentina a hacer manifiesta su solidaridad, ayudando a neutralizar la maniobra, sino que llegaron a enviar a sus propios delegados para observar que efectivamente la acción patronal abortara.

Las empresas frigoríficas uruguayas, a su vez, también debían enviar “encargados” de llevar adelante esta tarea en Argentina.

La zona de El Cerro, en Montevideo, en donde estaban ubicados los frigoríficos, se mantuvo en un virtual estado de sitio y los piquetes de infantería y caballería castigaban a quienes encontraban reunidos en las calles o en los locales de la zona⁴. Luego la represión policial también se extendió al área del Puerto de Montevideo, en donde se cerraron locales sindicales y se detuvo a militantes de las organizaciones obreras⁵.

Ante esta nueva situación, el Consejo Federal de la FORU (Federación Obrera Regional Uruguay) planificó una huelga general de solidaridad con los huelguistas.

Las empresas, por su parte, se negaron sistemáticamente a aceptar los pliegos de condiciones presentados por los trabajadores; aducían que los mismos no emanaban de sus empleados sino de una organización obrera cuya personería no aceptaban.

La estrategia empresarial de mantener las plantas funcionando, incluso con muy poco personal, y la de ir “reemplazando” paulatinamente a los huelguistas, les fue dando resultado⁶. Esta situación decidió a la FORU a lanzar la huelga general para el día 27 de mayo de 1917.

3. El diario *La Protesta* señalaba: “Se trata de reclutar carneros en Buenos Aires”, “Graves incidentes entre los obreros de los frigoríficos de Montevideo y las fuerzas del gobierno”, “Lleva 15 días la huelga de El Cerro y no parece cejar”, “Recrudescen los desmanes policiales en Montevideo”. Estos son algunos de los títulos y encabezamientos de notas del periódico, durante la segunda quincena de mayo y los primeros días de junio de 1917.

4. A partir del día 16 de mayo la presión de las fuerzas armadas se intensificó aún más, y la Villa fue ocupada por fuerzas de los Regimientos 6 y 9 de Caballería y del Batallón de Infantería 19. La toma se extendió desde el puente Pantanoso hacia el interior de la Villa. Diario *El Día*, 17 de mayo de 1917, citado por D'Elía, Germán y Miraldi, Armando; *Historia del movimiento obrero en Uruguay. Desde sus orígenes hasta 1930*; Ed. La Banda Oriental, Montevideo, 1986, p. 133.

5. “Se pelea sin miramiento alguno, se prohíbe el derecho de reunión, se asaltan los locales obreros, se violan domicilios de trabajadores y se persigue sin descanso a los camaradas sindicados por su actuación entusiasta... El tristemente conocido comisario Cóppola “regenteador de prostíbulos”, se ensaña con cuanto detenido cae en la Primera Sección, se repiten hechos como el de retorcerle los testículos al infeliz que se le quiera hacer confesar un delito”. *La Protesta*; 7 de junio de 1917.

6. La gerencia del Frigorífico Montevideo señalaba: “hasta el día de hoy se cuenta con cerca de 1000 obreros trabajando, en su mayoría gente nueva. El propósito de la compañía es continuar procediendo así... En cuanto a la manera en que se podría aliviar la actual situación de desorden entre nuestros ex-obreros, debemos manifestar que lo más necesario sería que no se dejara de poner en práctica lo prometido por el

La medida no contó con el respaldo suficiente y tuvo una escasa respuesta. El día 31 de mayo, los frigoríficos ya trabajaban con abundante personal, y en los días siguientes la afluencia aumentó aun más.

El fracaso del paro general tuvo como consecuencia inmediata la derrota de la huelga.

La huelga duró unos quince días y dejó un saldo de más de una decena de heridos - fundamentalmente obreros- torturados y detenidos⁷.

La huelga en los frigoríficos Hall y The Smithfield de Zárate

Al tiempo que se conocía la noticia de la derrota de la huelga uruguaya, se iniciaba un nuevo movimiento huelguístico de los obreros de los frigoríficos, en Zárate, provincia de Buenos Aires.

El día 4 de junio de 1917, cuatrocientos obreros del frigorífico estadounidense Hall se declararon en huelga. El conflicto comenzó en el sector conservas y el reclamo era por los salarios irrisorios y el pésimo trato del que eran objeto. Se hacía mención de abusos contra el personal y del prolongado trabajo de jóvenes obreras cuya jornada laboral era de 10 a 12 horas⁸.

El movimiento huelguístico se extendió rápidamente a otros departamentos del frigorífico y contó con una adhesión mayoritaria⁹.

El diario *La Protesta* del 9 de junio de 1917 apareció con un titular destacado: "Huelga en el frigorífico Hall de Zárate, firmeza y entusiasmo en los obreros".

señor presidente de la República, garantiendo la libertad de trabajo para todos los que desean ir a trabajar". Germán D'Elia y Armando Miraldi; *op. cit.*, p. 133.

7. Después de concluida la huelga, la FORU lanzó un manifiesto público en el que realiza un balance de lo ocurrido y responsabiliza al gobierno "reformista" de Feliciano Viera, heredero del batllismo, por los "hechos de sangre y las torturas", y aclara que la organización de los trabajadores no es sólo para luchar contra el capital, sino también contra su "perenne aliado" el Estado. Se denuncia también, un pacto secreto, por medio del cual, en retribución a los servicios prestados por el gobierno, la patronal contribuiría con todo un "capital de boletas" para el Partido Colorado en los próximos comicios. "La Federación eleva su voz de protesta ante el mundo por la conducta del gobierno uruguayo... Cada huelga parece que debe terminar con el sacrificio de vidas obreras... Ante esto la clase obrera deberá organizarse para responder a la violencia con la violencia..." Se reclama también por la sindicalización legal de los obreros. Manifiesto de la FORU, *La Protesta*; 19 de julio de 1917.

8. Peter, refiriéndose a estos conflictos, señala que no existían las mínimas condiciones de higiene y el trato era brutal. "En general los capataces eran matones aceptados por las empresas y muy bien retribuidos. También existía una policía interna disimulada bajo el título de sereno". Peter, José; *Crónicas proletarias*, Ed. Esfera, Bs. As., 1968, p. 109. "Manejábase el personal a gritos e insultos y muchas veces, hasta revólver en mano... tenían apuntadores especiales en las letrinas para tomar el número de la chapa de cada concurrente, descontándosele media hora del jornal si demoraba más de cinco minutos". Peter, José; *Historia y luchas de los obreros de la carne*; Ed. Anteo, Bs. As., 1947, p. 9.

9. Los trabajadores se lanzaron a la calle y al grito de "...¡Viva la huelga! se movilizaron hacia el sitio acordado donde comenzaron a exponer los motivos del conflicto. Son muy pocos los obreros que permanecieron en sus lugares de trabajo ... la policía hizo su acto de presencia armada con carabinas, machetes y demás instrumentos de guerra..." *La Protesta*; 5 de junio de 1917.

En este mismo periódico, se anunciaba también el lanzamiento de una “campana secreta” de organización de los obreros de los frigoríficos de Zárate, dada la “imposibilidad de presentarse a la luz con una organización obrera”; con el desarrollo de la huelga esta táctica organizacional quedó fuera de lugar¹⁰.

El día 10 de junio, los obreros fueron asaltados por la policía en momentos en que efectuaban una reunión. El ataque policial fue repelido por los trabajadores, y el hecho dejó un saldo de tres obreros y dos policías heridos.

Los obreros del Hall pidieron la solidaridad de los trabajadores del frigorífico Smithfield -también de Zárate- invitándolos a plegarse a la huelga que estaban llevando adelante. Ante la respuesta afirmativa de éstos, se llegó a un número de más de 3.000 trabajadores en huelga, y la ciudad de Zárate quedó prácticamente paralizada¹¹.

El día 12 de junio, se informó acerca de un nuevo tiroteo entre los obreros del Smithfield y la policía, y se hace mención de que un policía herido en los enfrentamientos habría muerto¹².

La posición oficial de la patronal británica (Smithfield) frente al conflicto es sintetizada por un historiador actual de esa nacionalidad: "A pedido del gerente de un frigorífico, el ministro de Su Majestad pidió al Ministro Argentino de Relaciones Exteriores que proporcionara 'adecuada' protección policial a las compañías. Alegando el derecho, honrado por el tiempo, de los hombres libres de trabajar según les placiera, manifestó que deploraría cualquier violencia y que quería señalar que la huelga la habían provocado 'agitadores' (a veces inspirados por los alemanes), y no motivos de queja de los obreros"¹³.

Los obreros, en tanto, desconocieron abiertamente la prohibición policial del derecho de reunión y realizaron dos asambleas en las puertas de las empresas.

La posibilidad de que la patronal consiguiera reclutar crumiros en calidad y cantidad suficiente como para operar el frigorífico, y que al igual que en el caso uruguayo, se lograra derrotar la huelga por este mecanismo, era un motivo de preocupación permanente de los huelguistas, y desde la prensa obrera se hacían constantes llamadas de advertencia¹⁴.

10. Se les propone a los trabajadores la agremiación por medio de un sistema de cupones de correo individuales secretos. *La Protesta*, 9 de junio de 1917.

11. "La actividad económica de esta urbe -Zárate- estaba concentrada en dos grandes plantas, el frigorífico Hall y el The Smithfield Argentine Co. Un reclamo de mayor pago en el primero originó una huelga que muy pronto se hizo extensiva al segundo, en muy poco tiempo la ciudad entera quedó afectada". Rock, David; *El radicalismo Argentino 1890 - 1930*, Amorrortu Editores, Bs. As., p. 290.

12. "Esta mañana hubo un tiroteo con los obreros del Smithfield... se declararon en huelga dos frigoríficos... reina gran entusiasmo... el total de los obreros en huelga asciende a 4.000... comienza a circular la versión de que un policía herido en los enfrentamientos ha muerto...". *La Protesta*, 12 de junio de 1917.

13. Smith, Peter: *Carné y política en Argentina*, Hyspamérica, Bs. As., 1986, p. 76.

14. *La Protesta* del día 12 junio llamó a precaverse ante el posible reclutamiento de carneros por la patronal y consideró que "en Zárate se desarrolla uno de los más grandiosos movimientos sostenidos por el proletariado de esta región contra las empresas negras".

La patronal del Frigorífico Smithfield procedió con cierta premura a acordar el pedido original de sus obreros, otorgando \$1 de aumento con la intención de desactivar la medida de fuerza en su planta.

Los obreros del Hall, por su parte, hicieron conocer su reclamo de un aumento del 20% en sus jornales.

A pesar del rápido reconocimiento empresarial del reclamo obrero en el Smithfield, los directivos no lograron frenar la protesta, y se afianzó la huelga. El conflicto involucró así a 4.000 obreros de los frigoríficos y contó con un paro solidario de los trabajadores panaderos; en tanto, los enfrentamientos con la policía se sucedían periódicamente¹⁵.

La policía de Zárate, al igual que toda la policía de la provincia de Buenos Aires, estaba bajo las órdenes de la Superintendencia Nacional, ya que la provincia había sido intervenida por el gobierno de Yrigoyen. Ante la huelga de los frigoríficos de Zárate se trasladaron rápidamente refuerzos desde otras localidades de la provincia. Además de la policía, se movilizó hacia el lugar de conflicto a los marineros del Arsenal y la Gendarmería Volante¹⁶.

La concentración de fuerzas armadas en Zárate alcanzó niveles significativos mientras los enfrentamientos con huelguistas se sucedían periódicamente¹⁷.

Un observador presencial, enviado por el diario *La Prensa*, relata: el día 13 de junio, "los obreros se dirigieron telegráficamente al Jefe de la Policía de la Provincia pidiendo autorización para reunirse en la cancha de fútbol. Como a las dos y media de la tarde del día siguiente, y ante la falta de respuesta, comienzan a dirigirse a la cancha. A las dos y cuarenta se produjo un tiroteo con la policía, no obstante se concentraron igual. Una vez reunidos dentro de la cancha, un oficial entró al galope seguido de varios soldados montados, penetró sin el quepí y la espada en señal de ataque; se produjo una dispersión desordenada y se oyó la voz del oficial a los agentes 'hagan fuego y maten...' al oír los disparos, de diversos costados del terreno surgieron varios vigilantes haciendo fuego.

Corrí -continúa el cronista- a la salida a un costado del alambrado y al aproximarme a la puerta a donde entraba otro grupo de vigilantes con un 'trompa' que intentaba tocar y con el revólver en la mano, uno de ellos me descerrajó un tiro... nos agrupamos buscando la salida involuntariamente, y al vernos los

15. El día 13 de junio, *La Protesta* menciona un nuevo choque callejero: "...se logra hacer retroceder a 80 crumiros y a 12 gendarmes que abandonan sus caballos...". El periódico continúa con un llamado a la solidaridad con los trabajadores en lucha, y destaca los duros combates sostenidos entre obreros y policías.

16. La Marina Nacional moviliza sus efectivos dado que considera a los frigoríficos como parte de su jurisdicción territorial. La Gendarmería Volante fue creada en 1904 y disuelta en 1924. Era una fuerza organizada militarmente y recordada por la brutalidad con la que reprimió distintos conflictos obreros, se la conocía como "los cardenales" por su gorro rojo.

17. En un trabajo reciente, el historiador del radicalismo, David Rock, sostiene que esta notable concentración de fuerzas de armadas en Zárate, se debe a que los anarquistas realizarían agitación en las zonas rurales, "provocando así un levantamiento general de arrendatarios y peones", es sólo ante esta

agentes y el trompa, nos hicieron nuevamente fuego... me refugié todo enlodado en una casa frente a la calle Lima y observé el tiroteo entre los obreros y la policía... la lucha se hizo encarnizada en dos casas linderas a la cancha, donde los obreros refugiados no habían podido huir... en la vía del ferrocarril se ocultaba gente de la policía y se oían gritos de dolor... a las 15,30 horas la policía seguía haciendo fuego y había rodeado completamente la cancha, se sabe de un muerto y de diez heridos que son obreros, gendarmes, agentes de policía y soldados de escuadrón... la policía ha sido distribuida en grupos, en distintos puntos de la ciudad, agentes y marineros custodian la plaza y los accesos a la comisaría..."¹⁸.

Los empresarios de los frigoríficos, por su parte, lanzaron una acusación pública, por medio de la prensa, en la que adjudicaban la responsabilidad de la huelga a la "debilidad policial"; y precisamente para facilitar la acción policial, ofrecieron caballos, y las instalaciones de los frigoríficos para albergar a los detenidos.

Además del reclamo de una mayor represión policial, los patrones se concentraron en el reclutamiento de crumiros, siguiendo la estrategia que resultó efectiva, por ejemplo, para derrotar la huelga uruguaya.

Tanto en el conflicto en El Cerro de Montevideo, como ahora en Zárate, las Federaciones Obreras respectivas intercambiaron telegramas solicitando la movilización de sus adherentes para evitar el reclutamiento de crumiros destinados a la otra orilla del Río de la Plata.

El día 15 de junio, los trabajadores informaban que habían realizado acciones que permitieron desbaratar una maniobra de la patronal estadounidense destinada a reclutar mano de obra adventicia, maniobras que habrían contado con el apoyo gubernamental¹⁹.

Los huelguistas fijaron su posición y divulgaron el pliego de condiciones presentado a la patronal: 1.- jornada de 8 horas, 2.- pago doble por horas extras, 3.- abolición de multas, 4.- supresión de la fiscalización que se ejerce en los baños, 5.- jornal de \$0,25 por hora para las mujeres y niños y de \$0,40 para los hombres, 6.- reintegro de todo el personal que ha tomado parte en la huelga.

Es importante señalar los diferenciales salariales pedidos por los propios trabajadores. Se pedía \$0,25 por hora para mujeres y niños y \$0,40 por hora para los hombres, a pesar de que las mujeres y los hombres no calificados realizaban tareas similares. No registramos objeciones a estas diferencias salariales, propias de la manufactura. Las diferencias salariales que según su calificación mantenían los

situación que, "la policía fue enviada a Zárate para eliminar a los anarquistas y no para romper la huelga". Rock, David: *Op. Cit.*; pp. 290 y 291.

18. *La Prensa*; 15 de junio de 1917.

19. Consternado por el apoyo oficial a la patronal, el diario anarquista señala: "... tras el sillón presidencial elegido bajo el sufragio obligatorio... se agazapan los representantes de las grandes empresas yanquis, inglesas, alemanas o francesas para imponer al gobierno su política comercial y los dictámenes de los directorios que financian desde el extranjero, con más mandato que el mismo poder Ejecutivo y el mismo Parlamento de la Nación...". *La Protesta*; 16 de junio de 1917.

varones entre sí se reproducía respecto a mujeres y niños considerando a estos dos sectores como los más descalificados.

Con relación a la intervención estatal en el conflicto, los huelguistas hicieron conocer que no la admitían. Se descalificó así la gestión de “buenos oficios” que les propuso el presidente del Departamento Nacional del Trabajo. Reafirmaron también que sólo una delegación obrera podría entrar en arreglos para dar solución a la huelga. Lo que no admitían era que los funcionarios “actúen como mesías”, desconociendo a la dirección obrera de la huelga.

Los huelguistas hicieron públicas sus acusaciones contra el comisario, Sr. Sarobe, a quien consideraban como el responsable local de la “represión brutal”, y se acusó también, a los directivos del frigorífico The Smithfield, de haberlo convertido en una cárcel provisional en donde se alojaban los detenidos.

Llegado a este momento de tensión, el conflicto tomó inesperadamente un nuevo giro, y los refuerzos policiales que habían llegado desde La Plata comenzaron a retornar. Esto generó desconcierto entre los trabajadores. ¿Acaso las empresas habían decidido ceder? Existía la incógnita respecto a si se había conseguido el triunfo o si se estaba ante una nueva maniobra patronal; la prensa obrera, en tanto, hacía llamados de advertencia respecto a una posible celada.

Se conoció la noticia de que los obreros de la Papelera Argentina de Zárate que no trabajaban por decisión patronal desde que se había iniciado la huelga en el Hall, ahora se habían declarado también en huelga y pedían un jornal de \$3 y una jornada de 8 horas.

En el ámbito nacional, la FORA del V Congreso, presente desde el inicio del conflicto, se decidió a lanzar una huelga general de solidaridad con los obreros de Zárate.

La huelga nacional se realizó pero no tuvo demasiada respuesta, y el día 20 de junio, *La Protesta* señala que a pesar de la escasa repercusión de la medida, en una asamblea realizada en Zárate los obreros decidieron continuar con la huelga y manifestaron que no se había aceptado ninguna propuesta patronal. Los patrones, por su parte, hicieron pública una nueva propuesta que parecía darle sentido a la desmovilización de los refuerzos policiales, ya que se aceptarían los principales reclamos obreros: una jornada laboral de 9 horas y el pago de un 50% suplementario para las horas extras.

Esta misma propuesta se le hizo conocer a la comisión obrera que había viajado a Buenos Aires para entrevistarse con los directivos de las empresas.

Ante este nuevo dato, al día siguiente, se realizó una asamblea de los huelguistas en la que se evaluó la propuesta patronal y se la consideró aceptable. Se habían conseguido las principales reivindicaciones requeridas.

Al día siguiente, el 21 de junio, *La Protesta* titulaba: "Triunfo completo de los huelguistas. Se ha solucionado el conflicto de los frigoríficos de Zárate!... después de diecisiete días de huelga se terminó con un triunfo proletario. Surgen luego las voces que quieren hacer aparecer al Secretario del Departamento Nacional de Trabajo como mesías del conflicto".

Después de 17 días de huelga, el movimiento terminó momentáneamente con un triunfo obrero.

Continuó, en tanto, la causa judicial que se había iniciado a raíz de los hechos armados. La edición del día 21 de junio del diario *La Patria* insistía en que las armas requisadas a los trabajadores eran todas iguales y que habrían llegado a ellos mediante "manos extrañas". El periódico afirma que, según el informe del juez Frutos -quien entendía en la causa-, los 96 revólveres utilizados eran de la misma marca. De esta manera, el diario busca asociar la revuelta a maniobras de la inteligencia alemana "para evitar que las empresas frigoríficas provean conservas a las tropas aliadas".

Si la cifra de 96 revólveres requisados que da el juez es correcta, es significativo el armamento del que se habían provisto los obreros; y respecto a la "información periodística" de que las armas habrían llegado a manos de los obreros a través de la "inteligencia alemana", la misma información va a reaparecer frente a los hechos de armas que acompañaron las huelgas de los frigoríficos de Berisso y Avellaneda a fines de 1917.

Las empresas frigoríficas de Argentina habían firmado importantes contratos de provisión de conservas enlatadas a los aliados; el destino de la conserva era el abastecimiento de las tropas: se preparaba un enlatado especial de carne y verdura destinado a alimentar a los soldados en las trincheras.

Levantada la huelga, se dieron a conocer las conquistas conseguidas por los obreros: 1.- reconocimiento por las empresas de la Sociedad de Oficios Varios, 2.- readmisión del personal en huelga, 3.- venta de carne más barata a los obreros, 4.- abolición de las multas y del control de los baños, 5.- ocho horas de trabajo para los niños y el pago de horas extras con el 50% más de su valor normal, 6.- aumento para todos los obreros en general²⁰.

Una semana después de concluida la huelga, ya se hizo evidente el desconocimiento patronal de lo recientemente acordado, y para los primeros días de julio, los obreros de los frigoríficos de Zárate fueron nuevamente a la huelga.

Especialmente la empresa inglesa Smithfield había desconocido abiertamente el acuerdo que había dado fin al paro: "La empresa colocó avisos en distintos departamentos desconociendo en absoluto a la Sociedad Gremial de Oficios Varios. La empresa trataba de eludir por todos los medios posibles el cumplimiento del pliego de condiciones, y despidió a dos obreros que en el anterior conflicto fueron portadores del pliego de condiciones"²¹.

20. Los anarquistas fijan su posición, con relación a las causas del éxito: "El triunfo se debe únicamente a la acción solidaria y revolucionaria que emplearon en todas las circunstancias los huelguistas...". *La Protesta*, 22 de junio de 1917.

21. *La Vanguardia*, 1 de julio de 1917.

Se sumaron a la nueva lucha de los obreros del Smithfield los obreros del frigorífico estadounidense Hall, que también se declararon en huelga, e hicieron llegar su apoyo solidario otras organizaciones obreras²².

Los delegados nacionales de la FORA, en tanto, viajaron a Zárate con la intención de asegurar las conquistas del movimiento huelguístico, mientras que una comisión de obreros se dirigió a La Plata para entrevistarse con el director del Departamento Provincial del Trabajo Señor Condomi Alcorta. Éste, a su vez, se dirigió a la Capital Federal para hablar con los gerentes de las empresas frigoríficas.

La empresa The Smithfield amenazó públicamente con clausurar el establecimiento ante el nuevo paro; la estrategia patronal se reforzaba ahora con la amenaza de un lock out.

Los trabajadores, por su parte, ratificaron en una asamblea de dos mil personas la continuidad de la huelga, dado que "los capitalistas se habían negado a reconocer lo estipulado en el pliego de condiciones anterior". El delegado de la FORA llegado a Zárate criticó en la asamblea la poca formalidad de los ingleses que "pretenden borrar con el codo lo que escribieron con la mano, actitud ésta despótica y cobarde". Manifestó también la necesidad de hacer respetar con todos los medios a su alcance las condiciones que se habían establecido. Habló luego de los manifiestos públicos lanzados por la policía en los cuales se amenazaba con aplicar la "ley social" a los obreros más activos y calificó a esta ley como "esa mordaza que amenaza la libertad de los hombres". Se reafirmaron las condiciones exigidas para reiniciar el trabajo. Estas eran: readmisión de todo el personal en huelga, reconocimiento de la Sociedad Obrera de Resistencia (de parte de ambos establecimientos cumpliendo con el pliego de condiciones aceptado en el anterior conflicto), e indemnización con tres mensualidades a un obrero despedido.

Las reuniones entre los patrones y las autoridades gubernamentales se sucedieron y el día 5 de julio se conoció la noticia de que participó en una de ellas el Señor Cantilo, interventor en la provincia de Buenos Aires²³.

Aunque no tuvieron trascendencia pública los términos acordados en la reunión, inmediatamente después de la misma la situación tomó un nuevo giro sorpresivo: los patrones manifestaron su decisión de dar por válidos los términos del acuerdo anterior, en tanto se pusiera fin a la nueva huelga.

22. "Ayer a la mañana, la secretaría de la FOM (Federación Obrera Marítima), tuvo conocimiento de que en el vapor Villa Franca, que debía zarpar para el litoral, se encontraban 50 crumiros... enviados por el ex sargento Romero -el mismo que en la huelga de los marítimos se encargó de reclutar traidores-. El Secretario de la FOM se presentó en el buque, informando a la tripulación que se negó a zarpar, lográndose el desembarco". *La Vanguardia*; 4 de julio de 1917.

23. El corresponsal en La Plata del diario socialista señala: "ayer a la mañana en el domicilio particular del interventor se efectuó la reunión a la que asistieron los doctores Leng, Lloyd y Hall, y los gerentes Lambé y Graham, intervino además el doctor Aldao como abogado de las compañías, y el Dr. Condomi Alcorta como director del Departamento de Trabajo. Los gerentes manifestaron que la semana próxima, difiriendo el pedido del director, harían lo posible para reanudar el trabajo, tomando todo el personal que les sea posible... y mejorando las condiciones para sus obreros". *La Vanguardia*; 6 de julio de 1917.

Ante este nuevo ofrecimiento patronal del que estaban al tanto las autoridades del Departamento Nacional del Trabajo y el mismo interventor radical en la provincia, los obreros decidieron levantar la medida de fuerza y retornar al trabajo.

Una vez reiniciadas normalmente las tareas y a pocos días de concluida la segunda huelga, los empresarios volvieron a dar marcha atrás con lo acordado y atizaron así una vez más el conflicto.

Una vez más los trabajadores renovaron las medidas de fuerza, iniciándose un nuevo movimiento huelguístico con una gran unidad y solidaridad, sin que hubiese obreros que concurrieran a sus puestos de trabajo, ni siquiera bajo la presión de la policía acantonada frente a los establecimientos.

Pero, sin embargo, a medida que transcurrían los días y no se tenían novedades ni de parte de la patronal ni de las autoridades gubernamentales, comenzaron a retomar algunos trabajadores a sus puestos de trabajo. El ejemplo fue desmoralizante, y así la tercera huelga consecutiva comenzó lentamente a debilitarse.

¿Cómo fue posible que esta tercera huelga iniciada con tanto apoyo no se pudiera sostener? La explicación que consideramos atendible, y que da el diario anarquista, es que el movimiento habría sido debilitado desde adentro: los obreros que comenzaron a ingresar a las plantas serían parte de una maniobra destinada a romper la huelga, maniobra que se habría orquestado entre las empresas y el partido radical a través del comisario local. Este último habría organizado el retorno al trabajo de "numerosos radicales o simpatizantes" en el momento oportuno.

"Entre los rompeshuelgas y los nuevos trabajadores que fueron a reemplazar a los huelguistas, aparecieron numerosos radicales o simpatizantes del partido en el gobierno, ya sea reclutados por el comisario o contratados por la empresa"²⁴.

Cuando la afluencia de obreros a los frigoríficos fue creciendo, el gerente del frigorífico The Smithfield, Mr. Lambedor, aprovechó la situación y obligó a los trabajadores que se iban reincorporando a firmar un documento que de hecho implicaba aceptar -según el testimonio de un obrero- "las condiciones pésimas de trabajo que existían antes de la huelga"²⁵.

Según el diario *La Prensa* en su edición del día 16 de julio de 1917, la huelga había terminado y solamente los delegados de la Federación Obrera insistían en ella, al tiempo que se insinuaba "la conveniencia de que la policía proceda contra los delegados de la FORA".

El diario anarquista adjudicó estas opiniones de la prensa nacional al hecho de que "las empresas explotadoras han sobornado a los voceros de la llamada opinión pública, que sólo se caracterizó por la falta de opinión". El mismo periódico anarquista señala que, en estas circunstancias, fueron detenidos dos delegados de la FORA y expulsados de Zárate.

24. *La Protesta*; 17 de julio de 1917.

25. *La Protesta*; 17 de julio de 1917.

Paulatinamente los obreros fueron desertando de la huelga y comenzaron a volver a sus trabajos, y el movimiento en su conjunto concluyó con una derrota de los trabajadores respecto a los reclamos exigidos.

El conflicto en el frigorífico de Las Palmas

El día 7 de julio de 1917, y mientras se desenvolvía en su fase final el conflicto de Zárate, en la localidad de Las Palmas, próxima a Zárate, se declararon en huelga los peones de los departamentos de playa de novillos, mondonguería y tripería del frigorífico Las Palmas Produce Co. Limited (de capital británico). La medida alcanzaba a unos 300 obreros.

Una vez confeccionado el pliego de condiciones por los obreros se lo entregaron al gerente de la firma, y mientras se aguardaba una respuesta de la empresa la medida de fuerza se extendió a otras secciones, y se logró finalmente parar la planta, llegando a una "contundente huelga".

El día 10 de julio de 1917, *La Vanguardia* titula: "Triunfo en Las Palmas. Después de varios días de huelga se obtuvo un señalado y merecido triunfo". Las nuevas condiciones laborales aceptadas por la empresa eran las siguientes: 1.- Aumento de 25 centavos por día; 2.- Hasta la matanza de 500 novillos se les pagaría por hora. Después de 501 y hasta 700 se les pagaría el día. Después de 700, 1 hora de sobretiempo por cada 60 novillos; 3.- La carne les sería vendida a 40 centavos el kilo; 4.- No se descontaría la cuenta del almacén sin autorización obrera; 5.- Se detallarían los descuentos en los haberes; 6.- Los días feriados se pagarían doble; 7.- El médico y las medicinas serían gratis en caso de accidentes; 8.- La empresa cumpliría con la ley de accidentes de trabajo; 9.- Se reincorporarían los despedidos.

El periódico añade que "es de esperar que a consecuencia de este triunfo, alcanzado sin grandes sacrificios, surge la organización seria de los obreros necesaria para vigilar su cumplimiento"²⁶.

Comparadas con las huelgas del Hall y el Smithfield aquí aparecen claramente diferenciadas las reivindicaciones de los peones de las del resto del personal (los obreros calificados), aunque es de destacar que sólo se logra paralizar a la planta cuando estos últimos adhieren a la medida.

Por otra parte, aparecen entre las exigencias de los obreros resabios de los primitivos reclamos de los trabajadores de los frigoríficos contra el sistema del "truck system", es decir, en contra de las tiendas de raya o sistema de proveedurías manejado por la propia empresa.

Resultados

El movimiento huelguístico en los frigoríficos tiene una duración de aproximadamente dos meses, desde mediados de mayo a mediados de julio de 1917, y se desplaza geográficamente desde Montevideo hacia el norte de la provincia de Buenos Aires, involucrando en su conjunto a los tres frigoríficos de

²⁶ *La Vanguardia*; 10 de julio de 1917.

Montevideo, los dos de Zárate y el de Las Palmas. Este movimiento forma parte del *primer ciclo* de huelgas en los frigoríficos de 1917. El *segundo ciclo* se desarrolla en Avellaneda y Berisso desde fines de 1917 hasta comienzos de 1918.

El movimiento huelguístico en Argentina involucró directamente a unos cuatro mil obreros de los frigoríficos, e indirectamente a varios centenares de obreros de otras ramas: papeleros, panaderos, marítimos, etc.

Se registraron varios choques armados entre fuerzas armadas y huelguistas, que dejaron un saldo de al menos dos muertos, numerosos heridos y una gran cantidad de despedidos; también se registraron expulsados de la localidad de Zárate.

Estas huelgas marcan un nuevo escalón en el proceso de constitución de los obreros de la carne como fracción de la clase obrera argentina: a.- se extienden las huelgas de los obreros de los frigoríficos a un nuevo territorio (Zárate), b.- la iniciativa es de los propios obreros de los frigoríficos y no es el resultado de una huelga zonal, c.- involucra simultáneamente a dos frigoríficos y a la mayoría de los obreros de la rama de Zárate, d.- hay importantes intentos organizativos en tanto obreros de oficio; se menciona la Sociedad de Oficios Varios, la Sociedad de Resistencia²⁷, e.- se enfrenta simultáneamente a plantas de capital británico y estadounidense, f.- las huelgas transcurren con numerosos choques armados.

Las huelgas son importantes, además, porque es la primera vez que los obreros de Zárate enfrentan abiertamente a las patronales de los frigoríficos, y lo hacen incorporando las enseñanzas acumuladas por los obreros de la rama en otros enfrentamientos y la experiencia de la propia clase obrera en sus luchas; se manifiesta a través de los cuadros de sus organizaciones: la FORA, la FOM, las organizaciones de panaderos y papeleros de Zárate y la prensa obrera nacional.

Los obreros pudieron vislumbrar la posibilidad de un triunfo como producto de sus luchas; los reclamos primeramente acordados y luego negados a los obreros de Zárate van a aparecer mencionados en el segundo ciclo de huelgas de los frigoríficos de 1917-18²⁸.

Los hechos habían mostrado que el triunfo era posible y que el punto débil para los obreros apuntaba en dirección a su debilidad organizativa. Reformulamos, entonces, nuestro interrogante y nos preguntamos: ¿cuál fue la táctica patronal y cómo se impuso?, y ¿cuál fue la táctica de la clase obrera y por qué fue derrotada?

Una vez declarada la huelga los patrones buscan hacer retroceder la misma por medios represivos. Los choques policiales con los huelguistas registran el uso de armas por ambas partes, y este hecho, da lugar a la intervención judicial contra los obreros (delito).

27. No encontramos en las fuentes periodísticas consultadas referencias al sindicato del que hace mención Peter. "Se constituye para entonces el Sindicato de Obreros de los frigoríficos de Zárate, abriéndose un local en la calle Gregorio Quirnos, esquina Suipacha". Peter, José; *Historia y lucha de los obreros de la carne*, Ed. Anteo, Bs. As., 1946.

28. *La Protesta*, 29 de noviembre de 1917.

Se van a alinear con los patrones la “gran prensa” y las autoridades gubernamentales provinciales y nacionales (y sus instituciones amadas: la policía, la marina, la Gendarmería Volante); los huelguistas reciben el apoyo de otras fracciones obreras y sus organizaciones: la FORA, la FOM, los papeleros, panaderos y otros obreros organizados de Zárate, y la prensa obrera.

Dado que los patrones no se mostraron dispuestos a reconocer los reclamos obreros y tampoco pudieron derrotar la medida de fuerza por medios policiales o sustituyendo a los huelguistas, elaboraron una nueva táctica: primero reconocieron las demandas y así lograron desactivar dos veces consecutivas la huelga, y luego, procedieron a desconocer lo acordado.

Esta táctica en la que, en vez de golpear y luego retroceder, se retrocede para luego golpear, sometió a los trabajadores a un desgaste permanente. Se sumó a esto la acción del partido de gobierno en una maniobra de desmoralización definitiva de los obreros en su tercera huelga consecutiva.

Si bien la patronal logró definir la situación a su favor al movilizar a los adherentes a la UCR en el momento oportuno, el punto débil sobre el que operó fue otro: la debilidad organizacional de los obreros, y esto se hizo evidente cuando se planteó el problema de cómo consolidar el triunfo. Golpeaban sobre el punto más débil: la carencia de organización de los obreros de los frigoríficos, *y en esto anida el verdadero triunfo patronal*²⁹.

¿En dónde reside la dificultad para organizarse? Para avanzar en la respuesta a esta pregunta debemos observar qué ocurre con el proceso de trabajo en el frigorífico; y cuando lo hacemos vemos que en esta época el mismo está dominado por el obrero de oficio y que se caracteriza por ser una moderna manufactura³⁰.

¿Cómo se manifiesta en este enfrentamiento esta característica del proceso de trabajo? Se piden salarios diferenciales (\$0,40 por hora para hombres -probablemente para peones- y \$0,25 para mujeres y niños), están contra la prolongada jornada de trabajo femenino e infantil, intentan organizarse en una Sociedad de Oficios Varios, el apoyo más activo proviene de la FORA V Congreso dominada por el comunismo anárquico, de manera genérica se niega la mediación estatal en el conflicto.

Todas estas características en su conjunto se relacionan con la moderna manufactura, dato éste que coincide con el análisis del proceso de trabajo en la rama. Este dato cobra nueva fuerza cuando lo

29. “Los sindicatos existían realmente en los períodos de huelga; terminadas éstas, vegetaban y desaparecían para resurgir nuevamente cuando los obreros salían otra vez a la calle obligados por la bestialidad de las empresas. Por ello es que, durante lo que iba de una huelga a la otra –y al no existir organización-, las reivindicaciones logradas no eran defendidas, determinando el descontento de los trabajadores, que luego estallaban tumultuosos frente a cualquier hecho”. Peter, José; *Historia y luchas de los obreros de la carne*, p. 27.

30. Tarditi, Roberto J.; *Las grandes huelgas en los frigoríficos 1917-18*; Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1996.

-- ; *El proceso de trabajo en el frigorífico, una “moderna manufactura”*. Ponencia presentada en las Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, 1999.

ponemos a la luz del reclutamiento de pequeños grupos de crumiros, reclutamiento complejo que en la mayoría de los casos exige el traslado de trabajadores desde el exterior hacia las plantas en paro.

¿Por qué tanto esfuerzo en el reclutamiento de pequeños grupos de crumiros? Debemos tener presente que cuando estos embarques de crumiros logran efectivizarse, los mismos movilizan entre 50 y 100 obreros, cifras irrisorias cuando hay miles de obreros en paro. ¿En dónde reside su importancia? La misma no es cuantitativa sino cualitativa: ¿a quién se recluta? Se eligen fundamentalmente obreros de “oficio”, especialmente para la faena, ya que sólo en la medida en que este plantel de trabajadores calificados está disponible, la matanza puede realizarse, aunque deba hacerse en cantidades reducidas.

La escasez de una enorme masa de peones impide que el proceso de trabajo se realice a pleno, que se puedan faenar miles de animales por día, pero no impide que la planta funcione. Neutralizar, entonces, el reclutamiento de obreros calificados crumiros resulta decisivo para que los huelguistas consigan paralizar las plantas de producción y así sostener la huelga.